



### **EDITORIAL**

### Historia de la Psicología, o de la necesidad de hacer trabajar a las fuentes.

Por Francisco Reiter Barros, Académico Facultad de Psicología, UAH.

Es sabido que el surgimiento de la psicología en tanto disciplina científica moderna suele asociarse por los expertos al importante hito que significó el establecimiento en 1879 del primer laboratorio de psicología experimental en Leipzig, Alemania, a cargo de Wilhelm Wundt; quien por obra de ese acto fundacional ha recibido corrientemente el nombre de "Padre de la psicología". Sin embargo, lo mismo podría decirse, con justa razón, de ese otro acto constituyente que implicó para la psicología moderna la puesta en ejercicio, alrededor de 1875, del laboratorio de psicología fisiológica de William James, en Harvard, Estados Unidos. Junto a ello, el establecimiento definitivo del carácter científico de la disciplina psicológica se producía en el contexto de la así llamada Methodenstreit (o "disputa de los métodos"), verdadera querella entre dos modos de entender y aplicar la ciencia, que marcó la segunda mitad del siglo XIX: por una parte, las ciencias de la naturaleza autoproclamaban su lugar privilegiado en el entendimiento científico; por la otra, las ciencias del espíritu reclamaban la necesidad de una aproximación científica diversa a objetos que se recortaban de la propia vida humana y social.

Así las cosas, La Ciencia Psicológica como disciplina autónoma puede ser en realidad catalogada como "bastarda" y fragmentada. Bastarda porque es producto de numerosos esfuerzos, realizados en el marco de otras múltiples disciplinas de las cuales se diferenció, desde diversas zonas geográficas e ideológicas (aunque llama la atención la multiplicación de las paternidades que contrasta con la indiferencia respecto de las figuras femeninas que participaron en ese origen, característica de los estudios clásicos sobre historia de la psicología); lo que, dicho sea de paso, pone en reserva su estatuto autónomo. Fragmentada porque, a propósito de esa nutrición interdisciplinaria de la entonces nueva ciencia, no es claro que exista una unificación ontológica, epistemológica y metodológica entre las diversas corrientes que le dan cuerpo. Convendría quizá que hablemos más bien de unas ciencias psicológicas.

De este modo, la posibilidad de pensar las condiciones de producción y reproducción de nuestra disciplina requiere, como lo hemos ilustrado, de un esfuerzo investigativo y de aprendizaje de aquello que en el pasado le ha dado forma; pero, todavía más, supone el establecimiento con una mirada histórica de las tensiones entre las distintas versiones de esos hechos y sus implicancias disciplinares. Mirada que, si es provechosa, debería indicarnos no tan sólo los movimientos de continuidad entre unos hechos y otros, sino también aquellos otros de ruptura o dialectización entre ideas, prácticas y sujetos. Diremos pues, en consecuencia con todo lo anterior, que existen múltiples historias de la psicología.

Con motivo de la celebración de las V Jornada Chilena de Historia de la Psicología, a efectuarse en el mes de noviembre de este año en nuestra universidad, de la mano de la Sociedad Chilena de Historia de la Psicología, es que dedicamos este número de Psicología Hoy a la psicología de ayer, proponiendo algunas reflexiones, en los artículos que siguen sobre la relevancia de incorporar una enseñanza de esa historia en los currículos de quienes se inician en la disciplina; las relaciones posibles entre la historia y la psicología, con el estudio histórico formal de esta última y, por último, respecto de la compleja significación histórica que los discursos y prácticas psicológicas representan en el pasado reciente de nuestro país.

# Sobre la contribución de la historia de la psicología a la formación disciplinar.

Renato Moretti Académico Facultad de Psicología, UAH.

"[La historia de la psicología] es la psicología, toda ella, y la psicología no puede ser estudiada seriamente aparte de su historia" (Julian Jaynes).

]

¿Es necesario estudiar historia de la psicología durante la carrera de psicología? Se podría decir que para desempeñarse en una profesión no hace falta conocer su historia. Que, para ser psicólogo o psicóloga, lo que hace falta es contar con los conocimientos y las destrezas necesarias para ejercer con "eficacia" la profesión. Pero, ¿se puede considerar esto suficiente?

Algunos autores han argumentado sobre la relevancia de la historia de la psicología en los planes de estudio. Por ejemplo, Tortosa y Vera ¹ señalan que ella cumple tres tipos de funciones formativas en la disciplina: (a) pedagógica, ayudando al estudiante a articular su diversidad interna, (b) heurística, alimentando sus reflexiones contemporáneas, y (c) legitimadora, justificando responsablemente el valor de la psicología. Por su parte, Fierro ², destaca que la historia de la psicología contribuye como fuente de insumos intelectuales para la psicología actual, como prevención de juicios históricos errados, como estimulante del pensamiento científico práctico y como potenciadora del pensamiento crítico y el desapego doctrinario.

Es quizás este último aspecto el más sugerente respecto al valor formativo de la historia de la psicología. Las funciones pedagógicas o heurísticas de la historia pueden contribuir al aprendizaje y ejercicio de la disciplina, pero no necesariamente contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico, atributo que puede considerarse distintivo de la propia formación universitaria.

#### II

A partir de la década de 1970 se desarrolló toda una "nueva historia" <sup>3</sup>, que cuestiona a la "historia tradicional" de la psicología. Según la nueva historia, la versión tradicional ha contribuido a la autolegitimación de la psicología, fundamentalmente retratándola como una ciencia de antiguo linaje y problemáticas estables. Contra esa forma de legitimación, la nueva historia se presentó como crítica: medio para cuestionar la historia heredada y reconsiderar la psicología como actividad de actores de carne y hueso en circunstancias concretas y particulares. Aunque algunos autores estiman esta contraposición como exagerada <sup>4</sup>, se puede rescatar que el estudio de la historia de la psicología, críticamente concebida, puede contribuir a una mentalidad cuestionadora de las grandes ideas, tradiciones y figuras intelectuales de la disciplina.

Una historia crítica de la psicología, ¿no pondrá en riesgo las adhesiones de los estudiantes respecto a la disciplina? En esto vale la pena una legitimación en el sentido señalado por Tortosa y Vera (i): la historia no debiera conducir a la decepción, sino a la reconsideración del presente y de la responsabilidad que cabe a psicólogos y psicólogas sobre su propia actividad. Así, las consecuencias de la

crítica no se orientan tanto hacia la erosión sistemática de la psicología, como hacia una evaluación realista de su valor y del lugar que ocupa cada uno de los psicólogos y psicólogas en ella.

### III

Por último, quisiera destacar tres temáticas que emergen al considerar la psicología históricamente, y que pueden considerarse relevantes en la propia formación disciplinar:

- (1) El papel del exterior en la historia de la psicología. Casi todo el desarrollo de la psicología científica se ha caracterizados por problemáticas que se originan fuera de sus contornos <sup>5</sup>, ya sea en polémicas filosóficas de antigua data, ya sea en problemáticas sociales y políticas que demandan soluciones tecno-científicas. La comprensión de las trayectorias históricas de las diversas "psicologías", tiene que ver no sólo con la historia de los debates en el desarrollo de la ciencia, sino también con las diferentes articulaciones históricas de la psicología con otros contextos, intelectuales y sociopolíticos.
- (2) Diversidad y neutralidad en psicología. Toda la psicología que alguien enuncie o practique es una "psicología desde cierto punto de vista" (v). La historia de la psicología contribuye a evitar que consideremos (a) como neutral lo que es una historia que siempre tendrá una perspectiva, y (b) como verdadero y eterno a aquello que es sólo una forma posible de comprender y hacer psicología.
- (3) Carácter productivo de la psicología. Hay una tendencia de las personas y del mundo social en general a adecuarse a las ciencias y así a confirmar sus afirmaciones. Las ciencias sociales ayudan a producir el mundo que describen <sup>6</sup>. La psicología también parece compartir este rasgo. Así, ha ayudado a traer a la existencia a todo tipo de entidades psicológicas que pueblan el mundo social, tales como personalidades y complejos, inconscientes y refuerzos, memorias e inteligencias. Este último punto, por cierto, nos debiera llevar a pensar que la responsabilidad histórica de psicólogos y psicólogas no sólo pasa por el ejercicio de un saber sobre el mundo, sino por su contribución a la producción histórica de ese mundo.

1 Tortosa, F. y Vera, J. A. (1998). Historia e Historiografía de la Psicología. En F. Tortosa, Un Historia de la Psicología Moderna. Madrid: McGraw-Hill. 2 Fierro, C. (2015). El rol de la enseñanza de la historia de la psicología en la formación del psicólogo: relevamiento y análisis de algunos argumentos sobre su valor curricular. Perspectivas en Psicología, 12(1), 18-28.

 $3\ {\rm Furumoto},$  L. (1989). The New History of Psychology. The G. Stanley Lectures, 9, 9-34

4 Lovett, B. (2006). The New History of Psychology: A review and a critique. History of Psychology, 9(1), 17-37.

5 Legrenzi, P. (1986), Historia de la Psicología. Barcelona: Herder. Especialmente su Introducción

6 Callon, M. (2008). Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas. Apuntes de investigación del CECYP, 14, 9–68.

# Hitos, reflexiones y posibilidades actuales de la historia de la psicología en Chile.

Dr. Gonzalo Salas Contreras Académico, Universidad Católica del Maule.

El tejido que da lugar a las construcciones históricas en el marco de la historia de la ciencia, va heredando diversas tradiciones, cuyos efectos más relevantes trascienden las épocas a las cuales tributaron. La arquitectura histórica que fue parte de la construcción del presente en un tiempo determinado, va dejando huellas y algunas se elevan a la categoría de hito, creando un diálogo entre presente y futuro, emergiendo diversas comprensiones que se debaten entre el pasado heredado y el presente cuestionado y cuestionador de una época interesada en sus raíces.

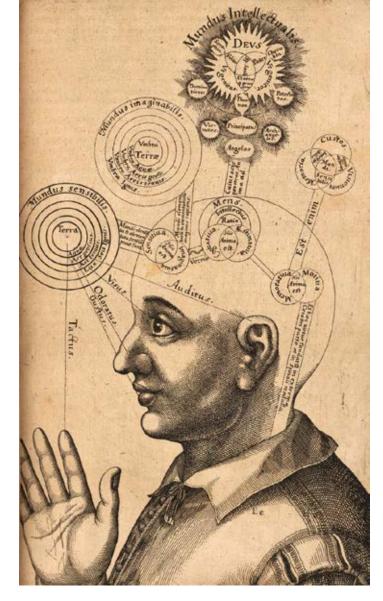
¿Y si situados en el presente interrogáramos al pasado? Este último aparece construido cada vez que se lo convoca respondiendo que no hay un único pasado, sino que hay tantos como disparadores interrogantes desde el presente haya ¹. Este pasado da lugar a una historia viva, que asombra y deslumbra al reconocer nuevas miradas de fenómenos que se creían ya cesados.

Es importante advertir que muchas tradiciones sufren una incomprensión feroz, ya que el hito crea posibilidades de reflexión aunque también desmantela visiones más profundas y lúcidas respecto a lo ocurrido, confundiendo y a lo menos litigando la lógica de los hechos. En la psicología científica Wilhelm Wundt y lo 'wundtiano', son mucho más que el perturbador hito por el cual se conmemora la fundación de nuestra ciencia, asociado al laboratorio de psicología experimental en Leipzig. Sobre Wundt, poco se sabe, poco se escribe y, sin embargo, es uno de los autores más citados, repitiéndose hasta el cansancio el epígrafe de su obra. Por cierto, este texto no es el lugar para develar y analizar dicho hito, lo cual se trabajará en publicaciones futuras. Sin embargo, se debe reparar sobre la figura de Wundt y su rol en la psicología, mismísimo autor que escribió sendos tomos sobre Ética, Fundamentos de Metafísica, Introducción a la Filosofía, Psicología de los Pueblos, Psicología

Fisiológica e incluso un recóndito trabajo sobre Hipnotismo y Sugestión, en cuyo prólogo evidenció su preocupación por ser un hombre eminentemente de ciencia y estar abordando esta cuestionada temática. Si bien, Wundt traza que el hipnotismo no tiene la pretensión de constituir el verdadero fondo de la psicología (tal como no la forman el sueño, la manía o el idiotismo provocado por la parálisis) ², arguye que sí debe ser parte de los laboratorios de las sociedades de psicología, logrando un dominio enriquecedor de conocimientos inesperados.

En Chile, la investigación en historia de la psicología ha logrado avanzar ágilmente su naturalizado proceso de depuración, ya que el inicial sesgo positivista, generó olas de datos, plagados de construcciones que no ostentaban el afán de realizar un análisis social crítico, sino describir y representar algunos momentos relevantes de nuestra historia. Abrieron la puerta los primeros recuentos de Luis Bravo Valdivieso y Manuel Poblete, que con sus importantes artículos entregaron luces y un impulso inicial a los estudios históricos de nuestra disciplina que fueron publicados en la Revista Latinoamericana de Psicología (1969), Revista Chilena de Psicología (1980) y Revista Historia de la Psicología (1995). Sin duda, estos trabajos fueron fuente de inspiración y curiosidad, para seguir relevando información que permitiera en una etapa posterior. incluir análisis más profundos como los realizados por María Inés Winkler, con una clara perspectiva de género o el trabajo de Mariano Ruperthuz, que presenta una amplia articulación del psicoanálisis en Chile desde un prisma culturalista.

Explorando algunos hitos chilenos, se hace apremiante observarlos en contexto, por ejemplo la creación en 1889 del Instituto Pedagógico y el primer programa de pedagogía creado por Georg Schneider, sumado al posterior laboratorio de psicología experimental en



la Universidad de Chile fueron pilares importantes en la construcción de la novel psicología científica. Sin embargo, escasamente se ha analizado el *embrujamiento alemán* <sup>3</sup>, presentado por Eduardo de la Barra, para exhibir el disenso del discurso hegemónico. De la Barra sostiene que 'los profesores alemanes no eran buenos', caracterizando a quienes llegaron a nuestro país a enseñar ciencias como 'maestros de pacotilla' y que escasamente habrían aportado a la cultura y ciencia chilena, aunque sí reconoce el aporte de Schneider como uno de los menos objetables en materias científicas, referente diferente a la camada de foráneos.

De la mano con el aporte alemán, existió el aporte francés para lo cual Luis Tirapegui edificó el inicio de las mediciones de la inteligencia en el país. El trazo de Binet, fue tinta y pluma para que los niños chilenos fueran evaluados con sus categorías desde 1925. Este expediente alzó a la psicología francesa a gran escala y fue un dogma incuestionable en esta época. A partir de este hito surgen diversas preguntas ¿cómo fue que Tirapegui hizo recepción de la obra de Binet? ¿Con que fines el Ministerio de Instrucción Pública validó y patrocinó las mediciones de inteligencia? ¿Cómo las categorías extraídas de las mediciones cambiaron la concepción de la infancia en esa época?, e incluso ¿cómo reaccionó la sociedad chilena frente a esta imposición científica?

Por otra parte, la creación de la carrera de psicología en la Universidad de Chile en el año 1947, que junto al programa de la Universidad Nacional de Colombia son las dos primeras escuelas en el Cono Sur, permiten demarcar líneas de trabajo que observen el desarrollo de la psicología chilena desde aquel momento. El próximo año se conmemoran 70 años desde la creación del Curso Especial de Psicología en la Universidad de Chile y se hace imperativo ir vislumbrando desde el intermezzo para encontrar posibilidades que permitan analizar la historia con un enfoque social más amplio. ¿Cómo ha crecido la psicología chilena desde este hito fundacional? ¿Cómo han variado los planes de formación de psicólogos y en qué momentos se produjeron las principales modificaciones? ¿Mantiene la psicología chilena el liderazgo de mediados del siglo XX en el Cono Sur?, entre muchas otras preguntas que la historia de la psicología puede develar, demarcando espacios y llenando sus propios vacíos para consolidar este campo.

A partir de dichas preguntas, es posible cuestionar que la historia de la psicología en Chile debe enmendar, ya que si bien, el paso por estudios con énfasis positivistas fue necesario, se debe avanzar hacia trabajos con ribetes cada vez más críticos. Hoy es el momento de la historia psi, la Sociedad Chilena de Historia de la Psicología se creó recientemente el año 2014 con una finalidad principalmente científica y de divulgación de conocimientos en la materia. El campo se ha transformado en un terreno fértil que adquiere nuevos rumbos y se enriquece de sus alianzas, como por ejemplo, la colaboración con investigadores de la Red Iberoamericana de Pesquisadores en Historia de la Psicología (RIPeHP) y de otros lugares más alejados del orbe. Asimismo, exige investigación, en este sentido hoy existen dos proyectos Fondecyt de Iniciación. También, se requiere difundir y generar espacios de encuentro, por lo mismo, este año se realizará la V Jornada Chilena de Historia de la Psicología y, se continúa trabajando en la publicación de artículos científicos y libros.

Las condiciones de posibilidad están creadas. Sin embargo, la historia de la psicología tiene hoy un imperativo desde el ethos: los hechos de la psicología no deben pasar desapercibidos, pero no sólo mostrar los hechos, sino aspirar a que la transmisión de la historia revele las problemáticas de su objeto con voces cada vez más significativas. El público que hace de juez, verá como valora el presente y futuro de la historia de la psicología.

<sup>1</sup> Rossi, L (1993). Historia y psicología. En: L. Rossi y L. García de Onrubia (Eds.) Para una historia de la psicología (pp. 6-14). Buenos Aires: Lugar Editorial.

<sup>2</sup> Wundt, W. (1900). Hipnotismo y sugestión. Estudio crítico. Barcelona: Antonio Roch Editor.

 $<sup>{\</sup>bf 3}$  De la Barra, E. (1899). El embrujamiento alemán. Santiago: Establecimiento Poligráfico Roma.

## Historizar el quehacer de la Psicología durante la dictadura chilena:

## desafio pendiente.

Evelyn Hevia Jordán Académica Facultad de Psicología, UAH.

Así como entendemos que la práctica de la psicología no sólo concierne al individuo y su malestar puestos en una burbuja apartados de la sociedad, es que entendemos que el quehacer de la disciplina está atravesado por las circunstancias históricas. Por ello, el Golpe y la dictadura continúa escribiendo sus efectos en el presente y nos desafían a situar a la psicología como objeto de investigación histórica y preguntarnos, desde ese contexto: ¿cómo es que nuestra disciplina ha llegado a ser lo que es? Esta pregunta ha orientado el quehacer de algunos psicólogos en los últimos años, pero sin duda es una pregunta amplia y compleja.

Es difícil explicar el presente de nuestro país sin aludir al Golpe de Estado de 1973 y los consecuentes 17 años de dictadura cívico militar, pues es aquí donde observamos un terreno fértil para trabajar sobre la historia de la Psicología en Chile ¿Cómo este hito impacta a la Psicología? ¿Cómo se hace psicología durante 17 años de dictadura? ¿Cómo la represión y el miedo impuestos por el terror de Estado golpean a la disciplina? En los últimos años, parte de la experiencia de muchos profesionales clínicos ha sido el acompañamiento psicoterapéutico a quienes sobrevivieron a situaciones traumáticas impuestas por el régimen: la desaparición o ejecución

de un ser querido, la prisión política y la tortura, persecuciones y amenazas, el exilio, en definitiva, la pérdida de un ser querido, un trabajo, un proyecto político, un proyecto de sociedad. Esta experiencia y trabajo clínico ha sido reflexionada y escrita por psicólogas y psicólogos que durante estos años tuvieron que enfrentarse a una práctica terapéutica en un contexto donde los análisis, categorías y estrategias clínicas clásicas no eran suficientes. Había una exigencia de poder actualizar ese conocimiento a la luz del contexto represivo de la época. Gran parte de esa experiencia ha sido transmitida a nuevas generaciones de profesionales en programas de estudio especializados.

Un estudio publicado por la Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez (UCSH) en el año 2005 ¹ mostró que aquella generación de psicólogos formada "antes del golpe" habría resentido más fuertemente su impacto: "Antes, el ámbito de lo social aparecía como foco de intervención central" ², la represión de la dictadura se desplegó en los sectores populares y eso impactó el quehacer social de la psicología.

Pero, como sabemos, la escritura del pasado no es una práctica neutral, menos aún si se trata de un pasado como el golpe y dictadura, cuyo principal efecto fue la división y polarización de la sociedad chilena. La Psicología, como práctica científica social, no queda afuera de esa tensión y disputa por la interpretación del pasado, de su pasado.

A continuación, dos fragmentos de entrevistas a Psicólogos de la primera generación que ilustran estas diferentes perspectivas sobre los efectos del golpe para la psicología y que un cuidadoso análisis nos invitaría a la formulación de nuevas y relevantes preguntas de investigación:

"Yo partí en una escuela de psicología donde viví todo el periodo de reforma, profundamente influenciados por profesiones que venían invitados y con un fuerte énfasis -a mí siempre me ha gustado- en la cosa de lo comunitario, y especialmente lo educacional... hasta que viene el golpe.... Bueno, no había escuela, no había profesores que guiaran tesis ni que tomaran examen ni nada, pero finalmente se resolvió eso, y yo di mi examen de grado el día mismo en que salí al exilio a Suecia. Y tuve que cambiar rápidamente de área, y olvidarme durante algún tiempo de lo educacional y abocarme a la clínica, fuertemente" 3

"¿Cómo cambió la investigación psicológica con el golpe? 'y qué tiene que ver'. Ves. Un montón de gente se fue por razones personales, te fijas, pero no son los programas de investigación de CONICYT que cambiaron tanto. Yo estaba en CONICYT en la época en la Comisión de Ciencias Sociales y Psicología nunca creó problema ideológico" 4



A partir de estas dos citas propongo algunas ideas fuerza para motivar el desafío de hacernos cargo de investigar sobre la historia de la psicología durante este periodo:

- Hay una historia oficial/institucional de la disciplina que podemos pesquisar y reconstruir a partir del trabajo de revisión y análisis de fuentes documentales. Este trabajo exige de un intercambio de saberes metodológicos entre dos disciplinas que convergen en su interés por el pasado: la historia y la psicología. La psicología requiere aprender de estas técnicas de investigación histórica, donde los documentos nos permiten una aproximación a las evidencias que ese pasado ha dejado por escrito. Sin embargo, no hay que perder de vista que la historia la escriben quienes triunfan y la dictadura sabía de aquello, por lo que mucha de la documentación fue destruida o continúa escondida, como también archivos que siguen siendo secretos.
- Afortunadamente, las nuevas corrientes historiográficas incorporan y validan a la oralidad como fuente de investigación y la psicología tiene una historia viviente y sobreviviente a esos tiempos, que hay que recuperar antes que desaparezca con sus actores. Contamos con unas ricas fuentes en las memorias de quienes formaron y se formaron en esos años; las memorias de quienes investigaron y trabajaron desde la psicología en sus distintos ámbitos. Para esto, el testimonio de quienes han sido protagonistas y testigos de estas transformaciones producidas por el golpe y la dictadura es una voz que debemos registrar, analizar y transmitir para desentrañar los sentidos sobre el quehacer de la disciplina en ese pasado.

- Este periodo nos invita a revisar y explicar el quehacer de la disciplina en el ámbito de la investigación/producción de conocimiento (los temas, objetos, referencias teórico-conceptuales, metodologías); en el campo de la enseñanza-aprendizaje de la psicología (escuelas, orientaciones, currículums, cursos, especializaciones, etc.) y en la práctica profesional en las distintas esferas: laboral/organizacional, educacional, clínica y sus distintos enfoques, social y comunitaria. También resulta necesario profundizar en la actuación de psicólogos al servicio de la instalación y funcionamiento de los aparatos represivos del Estado y de aquellos que trabajaron acompañando a quienes eran represaliados o victimados por la represión de la época.

Tenemos mucho por hacer. Historizar a la psicología nos permite entender y explicar cuáles han sido las condiciones políticas y socio-históricas que han hecho posible los procesos y derivas en la institucionalización de la disciplina en Chile. Construir nuestra historia involucra asumir la dimensión política del pasado y presente de la Psicología, entender que el trabajo historiográfico es ante todo una interpretación del pasado en el presente.

<sup>1</sup> Departamento de Psicología Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez (2005) Rol, identidad y evolución de las prácticas profesionales de los psicólogos en Chile. N°24. Santiago: Ediciones UCSH.

<sup>2</sup> Ídem, p. 36.

<sup>3</sup> Ídem, p. 36.

<sup>4</sup> Ídem, p. 37.

## V JORNADA CHILENA DE

HISTORIA DE LA

PSICOLOGÍA

**3, 4 Y 5**DE NOVIEMBRE 2016



hasta el 30 de junio de 2016

### Más información

http://psicologia.uahurtado.cl

www.jornadachilenahistoriapsi.cl

Organiza: Facultad de Psicología Universidad Alberto Hurtado

Patrocinan: Sociedad Chilena de Historia de la Psicología y Red Iberoamericana de Pesquisadores en Historia de la Psicología (RIPeHP)

